

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 611

Madrid, 15 de Octubre de 1931



EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA

ESCUCHANDO en un mitin electoral a un exaltado orador, que ponía en sus palabras todo el fuego de su imaginación, un tanto desordenada, por cierto, para convencer a su numeroso auditorio, explicándole cómo debía luchar «hasta con las armas, si preciso fuera», para conseguir su bienestar material en la tierra, pensamos en el texto que arriba citamos, diciendo para nuestro interior: ¡Cuántas almas tiene este charlatán embaucadas, las cuales piensan, por su palabrería, que no deben tener más serias preocupaciones que las de procurarse el bienestar material del cuerpo! ¡Cuánto daño está causando este hombre con sus conceptos y frases subversivas contra la religión a todas esas almas que le creen! ¡Cuánto terreno va ganando Satanás con tal clase de predicaciones!

Pero es el caso que si dirigimos una mirada de atención al mundo que nos rodea, encontramos que el orden social reclama actualmente una pronta y enérgica reparación, por cualquier parte que se mire, pues la justicia y la equidad así lo están demandando, y no seríamos nosotros, cristianos evangélicos, los que nos opusiésemos a ello, porque sustentamos en la mente y sentimos con el corazón aquellas sanas ideas que proclamaba el Precursor de nuestro Señor Jesucristo: «El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene que comer, haga lo mismo». (Lucas, III, 11.)

En otro orden más elevado, podemos decir también como el Apóstol: «No hay judío, ni griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra» (Gálatas, III, 28), lo cual no quiere decir que todos seamos iguales en jerarquía, dignidad, facultades, excelencia, etc., pues hay diferentes clases de dones; pero sí que el valor de la persona ante Dios estriba en el hecho justo y equitativo de la fe y la santidad, cosas ambas asequibles a toda criatura humana, mientras que el mundo concede mayor importancia a la sabiduría y, sobre todo, a la abundancia de los bienes que se poseen, lo cual no es fácil que todos consigan.

De aquí surgen dos clases de aspiraciones para todos los hombres, las cuales señala el propio Señor Jesucristo en el versículo 24 de este capítulo VI de Mateo, y que difícilmente se pueden armonizar

cuando el hombre trata de servir a ambas con la misma intensidad; dichas aspiraciones son Dios y Mammón, esto es, las riquezas.

Ni que decir tiene que todos precisamos bienes materiales para atender a nuestros cuerpos, para atender a la necesidad de nuestros hijos y aun para atender a las necesidades del prójimo. Por lo tanto, la posesión de las riquezas no es un pecado, ni mucho menos; pero no conviene olvidar aquel proverbio que dice: «El dinero es un buen criado, pero un mal amo». Cuando las riquezas sirven al hombre y éste se halle sirviendo a Dios, la cosa va bien; pero si el hombre resulta ser servidor de las riquezas, entonces se cumple aquel dicho de Jesús que «es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios». (Marcos, X, 25).

Aquí encontramos la causa del desequilibrio social, aquí el motivo de esos grandes predios y latifundios, de esas grandes acumulaciones de dinero que han violentado el orden moral y ético en la sociedad, haciendo que unos pocos privilegiados de este mundo se conviertan en tiranos y explotadores de sus semejantes. Este orden moral, que no es otra cosa en nosotros que el concepto de justicia y equidad que Dios ha impreso en la conciencia de cada individuo, produce cuando se cambia fuertes reacciones, las cuales dejan traducir los hombres que no tienen el Espíritu de Dios en violentas y de todo punto abominables revoluciones. Es decir, que tanto los ricos acumulando dinero, como los pobres luchando por arrebatárselo, lejos de Dios, unos y otros se han convertido en servidores de Mammón, en esclavos de los bienes terrenales.

Pero lo más triste del caso es que los hombres quieran restablecer la justicia en el mundo prescindiendo de la misma justicia, Dios; quieran buscar la felicidad por el camino que conduce a la perdición, y quieren, en sus locas elucubraciones y falsas ideas, traer el paraíso a la tierra, dejando de adorar a Dios y de venerar su sacrosanto nombre.

En nuestra patria se explica perfectamente esa actitud hostil hacia la religión de la inmensa mayoría del proletariado español, pues no se le ha enseñado a buscar primeramente el reino de Dios y su

justicia, sino que, por el contrario, se le ha engañado con farándulas y caricaturas de religión; se le ha explotado en su ignorancia, y la Iglesia, que todavía es oficial sin deber de serlo, ha ocultado al pueblo la revelación divina de la Palabra de Dios, cometiendo de paso tantas tropelías y atropellos que, en su consecuencia, se combate hoy a la religión en España como un sistema perjudicial, pero mirando casi exclusivamente a la Iglesia Romana, y sin preocuparse esos directores de masas y exaltados oradores mitinescos de profundizar en el estudio del bendito Evangelio de Cristo, donde hallarían, sin duda, la rica e incomparable esencia de todas esas ideas de bondad, orden, justicia, democracia, etc., que pretenden ellos establecer en la tierra.

Pero de más valor todavía que todo eso encontrarían los enemigos de la religión al estudiar el Evangelio, el sacrificio de Cristo, por cuya fe en Él obtienen los hombres una corona inmarcesible en la gloria, y las almas, cuya morada no es la tierra, como ha dicho nuestro poeta, tienen también, por ese mismo sacrificio de Cristo y por la fe en Él, vida eterna, con toda la felicidad que el Creador puede y quiere dar a sus criaturas.

¡Ah, la fe en Cristo y el amor a Dios...! Eso sí que llevaría a los hombres a establecer en sus necesidades y aspiraciones un orden de búsqueda, en el que ocupase el primer lugar el reino de Dios y su justicia; eso sí que transformaría al mundo, haciendo que los hombres no se preocupasen tanto de las cosas groseras y materiales, que los llevan a olvidarse de Dios y a renegar de Él; eso sí que haría a los ricos abnegados y desprendidos, haciéndoles comprender que ante Dios ellos no son otra cosa que mayordomos y administradores de los bienes que poseen, y que un día tendrán que dar cuenta por el empleo y distribución que de esos mismos bienes hayan hecho; eso, finalmente, sí que haría a todos confiar en la providencia divina, que cuida de las flores y de las aves, de tal manera, que fuese general en todo el mundo la experiencia del salmista: «Mozo fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan». (Salmo XXXVII, 25.)

Hoy, cuando todo parece estar ya gasado, hombres y doctrinas, hay, sin em-

bargo, un punto de salvación para la Humanidad en el sacrificio de Cristo. Allí resplandece la justicia de Dios, vencida por su misericordia, para bien de la Humanidad arrepentida.

¡Ay de aquéllos que no acepten el sa-

crificio de Jesús para presentarse al tribunal del Juez Santísimo! Sobre ellos caerá la justicia del Padre, ante cuya presencia nada que sea impuro o manchado podrá estar.

SANTOS M. MOLINA.

El Sínodo de la Iglesia Española Reformada.

EN los días 1 al 4 de los corrientes se ha celebrado en la hermosa ciudad de Valencia el XIV Sínodo de la Iglesia Española Reformada, asistiendo el muy reverendo arzobispo de Dublín, presidente del Consejo de Obispos de dicha Iglesia, que presidió las sesiones; el reverendo Regaliza, presidente del Sínodo, y representantes eclesiásticos y laicos de las distintas Iglesias y misiones que la constituyen. Por la Iglesia del Redentor, de Madrid, el Rdo. Fernando Cabrera y don Benito Izaguirre; por la Iglesia de San Basilio, de Sevilla, el Rdo. Joaquín Mezo y D. Enrique de Luis; por la Iglesia de Cristo, de Málaga, el Rdo. José Pimentel Vega; por la Iglesia del Redentor, de Salamanca, D. Atilano Coco; por la Iglesia del Espíritu Santo, de Villaescusa, D. Delfín Domínguez; por la Iglesia de San Pablo, de Cigales, D. Marceliano Maté; por la Iglesia de San Jaime, Valencia, el Rdo. Daniel Regaliza y D. Roberto Araujo; por la Iglesia de Cristo, de Sabadell, el Rdo. Antonio Estruch y D. Juan Estruch; por las misiones de Tarrasa y Monistrol de Montserrat, los Sres. Torres y Beltrán; por la Iglesia de Valladolid, el Rdo. Manuel Borobia y el Sr. Rueda, y por la Iglesia de Centenillo y misión de La Carolina, el Rdo. Progreso Parrilla y D. Saúl Alarcón.

Dió comienzo el Sínodo el 1.º de Octubre, por la mañana, celebrándose la sesión preparatoria para la presentación de credenciales, entrega de proposiciones, acuerdos acerca del orden a seguir en las sesiones y demás asuntos de trámite; celebrándose por la tarde la primera de las sesiones.

En la noche del mismo día celebróse en la Iglesia de San Jaime (donde tuvieron lugar todas las sesiones del Sínodo), un solemne culto de Confirmación, que revistió también los honores de culto de apertura del Sínodo. En él ofició y dirigió edificantes palabras a los confirmandos el arzobispo de Dublín, terminando con la confirmación de éstos, que ascendían al número de veinticuatro. Para ellos deseamos la gracia divina y el don del Espíritu Santo.

Las sesiones del Sínodo continuaron hasta el sábado, por la noche. En ellas se trataron infinidad de temas, tanto sobre cuestiones de disciplina interna de la Iglesia Reformada como de interés general de la Obra en España. Se estudiaron con mucha atención las circunstancias por que atraviesa actualmente nuestro país, y las

exigencias que pesan sobre el trabajo confiado a los obreros evangélicos en España. Todos los asuntos fueron objeto de la más amplia y cordial discusión, interviniendo en los debates ministros y delegados, con la más amplia libertad y, puede decirse, que con acierto. La presencia del señor arzobispo en todas las sesiones, no coartó para nada esta libertad, ya que ni intervino en las discusiones de los diferentes asuntos, ni hizo pesar su opinión personal en las decisiones; antes bien, cuantas veces fué requerido para manifestar su criterio sobre alguna cuestión o ilustrar al Sínodo sobre cualquier punto que creyese conveniente, lo hizo dejando siempre sentada la soberanía del Sínodo, para legislar sobre los diferentes asuntos que se trataban.

Las discusiones fueron llevadas siempre con singular acierto por el presidente del Sínodo, dando a todos las máximas facilidades para emitir su opinión.

Creemos que todos los asuntos que se trataron fueron de gran interés, aunque necesariamente unos lo fueron más que otros, y que la posición de la Iglesia Española Reformada, de suyo firme, ha salido fortalecida de estas reuniones. Las amarguras por las que ha pasado desde su última reunión oficial, han tenido la virtud de estrechar las relaciones y aumentar la cordialidad entre los obreros de la misma. No cabe duda que han quedado por tratar muchos asuntos de importancia, pues una de las características más acusada del Sínodo, que reseñamos, ha sido la minuciosidad con que se han estudiado todas las cuestiones que a él han sido llevadas, que si en algunos casos parecían pecar de prolijas, siempre lo fueron en beneficio de la claridad, dando de esta manera más garantía de acierto a las decisiones a que se ha llegado. No obstante durar siete horas diarias las sesiones, ha sido imposible agotar todos los temas; pero necesitábamos regresar a nuestros respectivos campos, donde la labor no nos permite una larga interrupción, y así fué necesario terminar, acordando celebrar el próximo Sínodo en Madrid, en 1934, coincidiendo con la celebración del Congreso Evangélico, cuya fecha está señalada para la primavera del mismo año.

En la sesión del viernes, por la tarde, se

recibió la visita del Rdo. Rainey, secretario de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, para el Sur de Europa y Norte de África. El Sr. Rainey es bastante conocido de los evangélicos españoles, por diferentes visitas que ha hecho a nuestro país; pero, principalmente, por el interés que toma por la Obra en España. En nombre del Sínodo le dió una cordial bienvenida, e hizo su presentación oficial el Rdo. Fernando Cabrera, al cual contestó nuestro ilustre visitante, haciendo un caluroso elogio de la obra que lleva a cabo la Sociedad Bíblica. Hizo presente que dicha Sociedad, desde la implantación de la República en España, ha aumentado el número de los colportores, que trabajan en este país, y oímos todos, con gran alegría, que la circulación de las Escrituras aumenta considerablemente en España. El señor arzobispo dirigió afectuosas palabras al señor Rainey, después de lo cual el Sínodo continuó sus deliberaciones.

Se recibieron mensajes del presidente de la Iglesia Evangélica Española y de los agentes, en España, de la Sociedad Bíblica y Sociedad de Publicaciones Religiosas, a los cuales se acordó contestar, agradeciendo sus buenos deseos para nuestra Iglesia.

Antes de terminar el Sínodo sus tareas, fué reelegido para la presidencia el reverendo Regaliza, y también reelegidos, para formar la parte eclesiástica de la Comisión permanente, los reverendos Estruch, Cabrera y Pimentel, y como laicos los delegados de Madrid, Monistrol y Valencia.

Al dar comienzo los trabajos del Sínodo, y a propuesta del Sr. Cabrera, el Sínodo acordó por unanimidad, enviar un telegrama de saludo al Presidente del Gobierno provisional de la República, como así se hizo.

La Unión de Jóvenes Cristianos, de la Iglesia de San Jaime, obsequió a los señores sinodales con un espléndido té. Alrededor de una amplia mesa, artísticamente adornada, y cuyas cabeceras estaban ocupadas por las hijas del Rdo. Daniel Regaliza, se sentaron el señor arzobispo y todos los asistentes al Sínodo, siendo amablemente servidos por señoritas y jóvenes de la mencionada Unión. Todos disfrutamos de este delicado obsequio, que nos proporcionó un grato descanso en nuestras tareas.

Además del culto de Confirmación, se celebraron el Domingo, día 4, otros dos en la misma Iglesia. En el de la mañana se celebró la Santa Cena. Ofició el señor arzobispo, asistido por los ministros presentes. El sermón estuvo a cargo del Rdo. Antonio Estruch, el cual dirigió una sentida plática a los oyentes, que llenaban completamente el amplio local de la Iglesia de

~ Día 1.º de Noviembre: Domingo de la Prensa. ~

San Jaime, sobre el amor que Dios nos tiene y el que nosotros debemos tenernos mutuamente. A las seis de la tarde se celebró el culto de clausura del Sínodo, oficiando el Rdo. Cabrera. Predicó, el que suscribe, sobre la necesidad y conveniencia de ser llenos del Espíritu Santo si queremos triunfar en nuestras vidas y en nuestro trabajo por el Señor.

No queremos dejar de hacer constar lo agradable que fué oír al coro, que tan acertadamente dirige la Srta. Eunice Regaliza, cantar con tanta precisión y afinamiento la parte musical de los diferentes oficios, contribuyendo así a la solemnidad de los mismos.

En la noche del Domingo se inició la desbandada. Todos sentíamos mucho despedirnos de nuestros compañeros, con los cuales apenas si habíamos tenido tiempo de cambiar unas palabras, pues todo del que disponíamos había sido absorbido por las sesiones. Los que no conocíamos Valencia hemos regresado a nuestras ca-

sas sin haber visto nada de lo mucho bueno que seguramente encierra. El señor arzobispo, que marchaba a Sevilla, para visitar la Iglesia de San Basilio, en esta ciudad, fué despedido en la estación por algunos ministros y delegados laicos. Como en el mismo tren regresábamos a nuestro hogar, allí nos despedimos, finalmente, de nuestros compañeros y amigos.

Ya hemos dicho la impresión que nos ha producido el Sínodo. Creemos que todos los que a él hemos asistido nos sentimos profundamente reconocidos al señor arzobispo, por el interés mostrado a los asuntos de la Iglesia Española Reformada, y le deseamos próspero viaje y bendiciones para su trabajo.

Tenemos que hacer constar nuestro reconocimiento al Rdo. Daniel Regaliza, a su familia y a todos los miembros de la Iglesia de San Jaime, por la exquisita cortesía con que han tratado a todos los señores sinodales.

PROGRESO PARRILLA.

grafo D. Joaquín Costa, ha causado una excelente impresión, y por ello, hay en el público en general vivos deseos de que se repitan en esta población actos de la misma naturaleza. — V. M. R.

Otros mítines en el Alto Aragón.

La Misión francesa del Alto Aragón ha secundado, con grandes éxitos, la campaña principiada por el elemento evangélico de toda España, con el noble propósito de hablar a nuestros compatriotas de nuestra posición ante el actual régimen y nuestra fervorosa adhesión al mismo por la devolución de las libertades tan suspiradas por los evangélicos españoles.

Desde los días 20 al 28 de Septiembre, se ha desplegado una intensa campaña en diferentes lugares de la provincia de Huesca, dando por resultado que numeroso público escuchase la palabra en sitios donde radican evangelistas, y donde no los hay, con grandes muestras de simpatía.

La escasez de espacio no nos permite, cual fuese nuestro deseo, sino dar una ligera idea de nuestras Conferencias.

La primera fué Laguarres, de que ya tienen noticias nuestros lectores. Dirigió la palabra el ex cura D. Francisco García, de la Misión de Valdepeñas, desde el balcón de la Agrupación Republicana, situado en la plaza, y frente a la Iglesia.

El Domingo, día 21, el auto del que dirige esta Misión, Sr. Delpéch, y los señores Cadier (tío y sobrino), Campo y García (padre e hijo), nos llevó a Benabarre en agradable excursión, donde aguardaba numeroso público y el elemento directivo de aquel Centro, y también se expuso la palabra con grandes muestras de simpatía y entusiasmo, después de la presentación del orador, sobre la libertad de cultos, la separación de la Iglesia y el Estado, etc., siendo muy aplaudido el orador.

El 22, en Capella, también desde un balcón, previa la presentación por el presidente de aquel Centro, y el 23 en Lascuarre, en iguales circunstancias.

El 25 tuvo lugar otro mitin, que bien podríamos llamar, por las apariencias, el mejor, en el amplio teatro de Graus. Unas 800 personas atestaban completamente el local, y si bien allí el presidente no quiso significarse en un principio con su presentación, aunque no faltó quien galantemente se ofreciera, tuvimos el gusto de oír, con franqueza al menos, a aquel presidente decir: «Si hubiéramos sabido el rumbo de la Conferencia, y nuestra conformidad con lo expuesto por usted, no sólo yo, sino toda la Directiva hubiera presidido el acto».

Esto bastará a nuestros lectores para dar una idea del entusiasmo con que allí se acogió, y la satisfacción con nuestras creencias.

En todos ellos se repartió una multitud de Tratados religiosos, que eran arrebatados por saber más de los protestantes con estas palabras: «Donem de eixos llibrets, que queremos saber bien qui son uestedes».

El Señor bendiga esta campaña, y despierte a muchos oyentes para que sigan al Maestro. — José García Navarro.

MÍTINES DE AFIRMACIÓN EVANGÉLICA

En Monzón Río Cinca.

Aprovechando las presentes circunstancias, que tanto favorecen nuestra propaganda, esta Fraternidad (I. E. E.), a fin de dar fe de vida, organizó, para la noche del 28 del mes próximo pasado, un mitin de afirmación evangélica en el Teatro-Cine Kursaal, que atrajo una muy numerosa y distinguida concurrencia, compuesta, en su mayor parte, de personas ajenas a nuestra Iglesia. A ello contribuyó, sin duda, el trabajo realizado mediante anuncios, invitaciones, etc.

Ocupó la presidencia D. Victorino M. Rosado, quien declaró abierto el acto, y en breves frases hizo resaltar la importancia y finalidad del mismo, diciendo que la mejor conquista de que pueden ufanarse los pueblos democráticos y civilizados, es la libertad de conciencia.

Habla seguidamente de las persecuciones y vejámenes de que han sido objeto en nuestra patria los ciudadanos disidentes de la Iglesia romana, y afirma que el único remedio contra el fanatismo religioso es la libertad de cultos, seguido de la separación de la Iglesia y el Estado.

Terminó invitando a todos los oyentes a escudriñar las Escrituras, para que aprendan a distinguir la verdad del error: el Cristianismo de Cristo, del Cristianismo del Papa, a fin de que se decidan libremente por el Evangelio y vuelvan las espaldas virilmente, de una vez para siempre, al funesto romanismo, dogal de los pueblos y rémora del progreso.

Después cedió la palabra al ex sacerdote de la Iglesia de Roma, D. Francisco García Navarro, que desde hace once años milita en las filas evangélicas, ocu-

pando cargos de importancia en la Misión de Valdepeñas (Ciudad Real). Dicho orador, con palabra fácil y reposada, hizo una minuciosa relación de su pasado, como cura párroco, y a renglón seguido puso de relieve los inmensos beneficios que en el orden moral y cultural de los pueblos reporta la libertad de conciencia, extendiéndose a este respecto en atinadas consideraciones, que fueron muy del agrado de los concurrentes al acto.

Analizó el célebre artículo 11 de la última Constitución española, y en términos de gran sinceridad y sobria elocuencia pintó un sombrío cuadro de la España clerical y fanática. Ponderó la necesidad del Evangelio, estudiado con espíritu libre, para purificar el sentimiento religioso, y encareció los grandes beneficios que acarrearía la separación de la Iglesia y el Estado y concluyó dando un ¡Viva la República española!, que fué contestado con gran entusiasmo por todos.

Una atronadora salva de aplausos premió la hermosa disertación del conferenciante.

Puso fin al acto el señor presidente con un breve resumen de lo anteriormente expuesto, dando, además, las gracias por el orden y compostura guardados durante el mitin, y ofrecióse incondicionalmente a todos como convecino, profesor y evangelista.

El mitin organizado por esta Fraternidad en la ciudad cuna del insigne poli-

¡Evangélicos: Acordaos de ESPAÑA EVANGÉLICA

* * el día 1.º del próximo mes de Noviembre! * *

CRÓNICA

A modo de disculpa.

DEBO dar una explicación a mis lectores por la presencia de mi firma en esta página. A última hora me han encargado de la «Crónica» de esta semana. Yo hubiera preferido que otro de nuestros redactores o colaboradores hubiera sido el llamado para hablar desde estas columnas del asunto que hoy embarga los pensamientos, los temores y las esperanzas de todos. Lo hubiera preferido, porque me doy cuenta de que mi parecer en este asunto no es probablemente el parecer de la mayoría de los evangélicos españoles, aunque tal vez el parecer de los evangélicos españoles sea cosa tan incierta como lo es, a la hora que se escriben estas líneas, la solución que haya de tener por fin el problema más apasionante que han de resolver nuestras Cortes Constituyentes.

Las Órdenes religiosas.

Todo el problema parece estar ahora condensado en lo que ha de hacerse con las Órdenes religiosas. No es que esto sea, ni con mucho, lo más importante del problema religioso. Lo más importante es el principio, bien afirmado y llevado hasta todas sus legítimas consecuencias, de la libertad de cultos y de la separación de la Iglesia y el Estado. Estos dos principios parece que han alcanzado una evidencia tan clara, que no se discuten. Pero el problema de las Órdenes religiosas, por constituir una realidad visible y palpable, por tener gravísimas derivaciones sociales, culturales y económicas, y por haber adquirido en largos años de dominación eclesiástica proporciones anormales, es actualmente lo primero que salta a la vista en el panorama religioso de nuestro país. Es un problema viejo, que ha pesado de una manera abrumadora sobre una gran parte del pueblo español. Amparadas por la protección oficial y mimadas por una minoría de la nación, las Órdenes religiosas han crecido desmesuradamente sin apercibirse del ambiente de hostilidad que se iba creando a su alrededor, ni de la falta de base sólida que pudiera justificar su material prosperidad. Ni ellas ni sus amigos se daban cuenta de que estaban adquiriendo una pesadumbre que había de serles fatal cuando faltaran los sustentáculos que a duras penas las soportaban.

Problemas que de tal modo se agudizan, invitan por sí mismos a soluciones extremas. No es, pues, de extrañar que haya en nuestro pueblo una fuerte tendencia a dar al problema solución radical y violenta. Cuando llega la hora de resolver, es natural que muchos se inclinen a «cortar por lo sano». La serenidad que se invoca hubiera sido fácil y natural a su tiempo; es casi imposible ahora. Las medidas más extremas tendrían hoy su natu-

ral explicación y, según el parecer de muchos, su plena justificación. Es difícil decir cómo saldrán de este conflicto las Órdenes religiosas; pero puede afirmarse, desde luego, que cuanto tengan que perder o que sufrir en esta hora de juicio para ellas, deberán atribuirlo, no a saña de los enemigos, sino a sus propios errores y abusos. Cuando llega la hora de pagar cuentas, todas las instituciones humanas las pagan en una forma que parece excesiva; pero es porque son cuentas acumuladas de largo tiempo.

¿Expulsión?

A pesar de lo cual, y reconociendo que puede haber una base de justicia, aun en las soluciones aparentemente más extremadas, yo no votaría por la expulsión total de las Órdenes religiosas. Tengo cierta antipatía contra la sola idea de expulsión. No me gusta la expulsión de nadie. En nuestra Historia tenemos bastante experiencia de expulsiones: Expulsión de judíos, bajo los Reyes Católicos; expulsión de moriscos, en tiempos de Felipe III; expulsión de jesuitas, en el reinado de Carlos III. Aquellos a quienes no debimos expulsar, expulsados se quedaron. Los que estaban justificadamente expulsados, volvieron. Me temo que todas las expulsiones resulten lo mismo. La libertad es el mejor remedio, aun para los inconvenientes de la libertad. Pero libertad sin privilegio. Es el privilegio lo que ha dado a las Órdenes religiosas el dañoso crecimiento que han adquirido. Restituídas a una situación de igualdad legal con todas las demás Asociaciones; sujetas a las mismas obligaciones y tributos; vigiladas en su actuación, para que no se salgan de los fines que declaran realizar, las Órdenes religiosas dejarían de ser un peligro para la República. Irian gradualmente desapareciendo, como aquellas especies de las edades prehistóricas, a los cuales hizo imposible la vida el cambio de clima y de condiciones atmosféricas del planeta.

Un discurso histórico.

Lo fué, sin duda, el pronunciado por el ministro de Justicia, D. Fernando de los Ríos, al abrirse la discusión del problema religioso. El discurso de más altura de los pronunciados hasta ahora en este debate. Queremos reproducir los últimos párrafos, en que toma la representación de los «heterodoxos españoles» y se dirige a los católicos. Podemos bien darnos por representados, ya que no había entonces diputado evangélico que nos representara; y ya que llevamos clavada en el alma, más cruelmente clavada que ninguna otra clase de heterodoxos españoles, la flecha de que hablaba Fernando de los Ríos:


«Y ahora perdonadme, señores diputa-

dos, que me dirija a los católicos de la Cámara. Llegamos a esta hora, profunda para la historia española, nosotros los heterodoxos españoles, con el alma lacerada y llena de desgarrones y de cicatrices profundas, porque viene así desde las honduras del siglo XVI; somos los hijos de los erasmitas, somos los hijos espirituales de aquéllos cuya conciencia disidente individual fué estrangulada durante siglos. Venimos aquí, pues — no os extrañéis —, con una flecha clavada en el fondo del alma, y esa flecha es el rencor que ha suscitado la Iglesia por haber vivido durante siglos confundida con la Monarquía y haciéndonos constantemente objeto de las más hondas vejaciones: no ha respetado ni nuestras personas ni nuestro honor; nada, absolutamente nada ha respetado; incluso en la hora suprema de dolor, en el momento de la muerte, nos ha separado de nuestros padres. (Grandes y entusiásticos aplausos de casi toda la Cámara.)

«Habéis velado a España, no se le ha dicho, se ha interpretado pérfidamente, el fondo de nuestras intenciones; no se le ha dicho que nosotros, a veces, no somos católicos, no porque no seamos religiosos, sino porque queremos serlo más. (Muy bien.) Hasta la última célula de nuestra vida espiritual está saturada de emoción religiosa; algunos de nosotros tenemos la vida entera prosternada ante la idea de lo absoluto e inspiramos cada uno de nuestros actos en un ansia ascensional. Voy, pues, a pedirlos — os lo ruego — que tengáis mucho cuidado con las palabras que pronunciéis: no renovéis nuestro dolor, no toquéis tambores de guerra, porque en la guerra fuisteis y seréis siempre vencidos en nombre de la emoción liberal española. (Muy bien.) Y a nosotros, señores diputados, que el limo del dolor que hay en el fondo de nuestra alma sea un limo que no nos inspire resentimiento, que es ponzoña e incapacidad para elaborar una norma de respeto, como exige el principio de la libertad; seamos sentidos, pero no resentidos. Hemos, desgraciadamente, carecido de nuestro edicto de Nantes, de nuestro edicto de paz religiosa. Siempre es hora. ¡Ojalá que esta hora se aproveche, en nombre de los intereses históricos permanentes de nuestra República y de nuestra patria española, tierra profundamente dramática y que hoy vive angustiada por la esperanza! He dicho.» (Casi toda la Cámara, puesta en pie, tributa una gran ovación al orador.)

CARLOS ARAUJO GARCÍA.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA

¡Amigos! ESPAÑA EVANGÉLICA tiene su parte
* * en la evangelización del país. ¡Ayudadla! * *

Información Evangélica.

ESPAÑA

Conferencias de Cultura Religiosa.

La Juventud Evangélica de la Iglesia de El Salvador celebrará su primera conferencia, de las que tiene organizadas para el presente curso, el martes próximo, día 20, a las nueve de la noche, en el salón de actos de la citada Iglesia (Noviciado, 3), sobre el tema «El espíritu del protestantismo», por D. Carlos Araujo García. Quedan todos cordialmente invitados.

Conferencia en Madrid.

El Domingo, día 27 del pasado Septiembre, tuvimos la visita de D. Adolfo Araujo y D. Guillermo Rainey, quien nos dió una interesante conferencia sobre «El Libro», demostrando de una manera clara, que la Biblia es diferente a los demás libros, por su universalidad, su vitalidad y su eficacia en la raza humana.

Los hermanos de la Iglesia de General Lacy, nos mostramos muy agradecidos a la deferencia del señor Rainey y deseamos que el Señor bendiga su trabajo en España. — J. Gómez.

Importante mitin en Valencia.

El Domingo pasado se celebró en el Teatro de Apolo, de Valencia, un importante mitin de afirmación evangélica, presidido por el Rdo. Daniel Regaliza, y en el cual tomaron parte los reverendos Fernando Cabrera, Franklin Albricias y don Adolfo Araujo. El teatro estuvo lleno. En el número próximo daremos una detallada información de este acto.

El Arzobispo de Dublín en Sevilla.

Tres días ha estado en la bella capital de Andalucía, el muy Rdo. Arzobispo de Dublín, en la visita que ha hecho a la Iglesia Española Reformada. El día 7, por la noche, administró en la Iglesia de San Basilio el rito de la confirmación a 13 personas, predicando con tal motivo un edificante sermón. Para esta Iglesia de Sevilla ha sido la del Arzobispo una visita muy grata, habiéndole quedado todos muy agradecidos, esperando que su corta estancia entre nosotros y su manifes-

tado interés por esta Obra, redunde en beneficio de ella, que desea ver realizadas en día no lejano sus esperanzas de celebrar sus cultos en un templo propio. — J. Mezo.

Otras noticias de Sevilla.

Visitas gratas.

La Iglesia Evangélica Metodista, de Sevilla, se ha gozado en recibir últimamente algunas visitas, de las cuales quiere informar brevemente a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA.

El sábado, 26 del pasado Septiembre, la sierva del Señor, que tanto ama a nuestra patria, D.^a Lucía F. Piper, dirigió una interesante plática a nuestros numerosos alumnos, ilustrándola con sus cuadros, los cuales usa con singular maestría para cautivar la atención de sus oyentes y hacer la enseñanza intuitiva imborrable. Al día siguiente volvió a hablar en la escuela dominical, y en los dos cultos que celebramos cada Domingo, así como también en la casa de unos hermanos que habitan en el vecino pueblo de Camas. La explicación del Evangelio, con la ayuda de los cuadros mencionados, es tan sencilla e impresionante que escuchan a D.^a Lucía con igual agrado tanto las personas mayores como los pequeños.

También tuvimos el placer de escuchar al Sr. Piper, esposo de D.^a Lucía, y a don Percy J. Buffard que los acompañaba.

El miércoles 7 de Octubre, fué nuestro amado hermano D. Guillermo Rainey, secretario de la Sociedad Bíblica, quien nos habló admirablemente del valor singular de las Sagradas Escrituras y de su poder transformador. Nuestra Congregación llenó en estas ocasiones nuestra humilde capilla y agradece profundamente a estos hermanos el bien que nos han hecho con su breve estancia entre nosotros.

Programa de conferencias.

Nuestra juventud quiere, en la medida de nuestras posibilidades, hacer algo por despertar a nuestro pueblo y mostrarle las excelencias del Evangelio de Cristo, y a este fin ha preparado una serie de conferencias, las cuales se desarrollarán en la forma siguiente:

Octubre 15, «El fariseísmo judío y el romano»; orador, D. Rafael Costa. Octubre 22, «El Purgatorio y el don gratuito de la vida eterna»; orador, D. Patricio Gómez. Octubre 29, «La Reforma protestante y la Contrarreforma romanista»; orador,

D. Santos M. Molina. Noviembre 12, «La Misa y el Sacrificio único del Calvario»; orador, D. Manuel Velázquez. Noviembre 19, «La confesión al oído del cura y la confesión evangélica»; orador, D. Antonio Jiménez. Noviembre 26, «El Papa y la verdadera Cabeza de la Iglesia»; orador, D. Santos M. Molina. Diciembre 17, «La Virgen María, según Roma y según el Nuevo Testamento»; orador, D. Patricio Gómez.

Fondo de edificación.

Sigue aumentando paulatinamente. Pasa ya de las 29.700 pesetas, y estamos preparando nuevos trabajos para darle el último impulso del año.

Ora, lector, con nosotros por Sevilla, regada con la sangre de los mártires del Señor, para que bien pronto el sol del Evangelio brille en ella con todo su bendito esplendor. — P. Gómez.

Labor evangelizadora.

Nuestro estimado hermano, D. Cristóbal Peñín, nos escribe desde Marín (Pontevedra), lo que sigue:

«Llevamos cuatro Domingos predicando al aire libre, en el hermoso patio de la capilla, que da a una de las calles más céntricas de la ciudad. El corazón cristiano se llena de alegría al ver cómo la gente, que jamás había oído el Evangelio, lo oye con verdadera reverencia; y Domingo tras Domingo, centenares de personas de todas las clases sociales, que antes no se atrevían a entrar en la capilla, ahora entran, oyen y reciben la palabra con gozo. En todas las reuniones hemos tenido mucha gente y mucho orden, y esperamos que pronto veremos muchas almas reconciliadas con el Señor. En el vecino pueblo de Santo Tomé, tuvimos reuniones muy solemnes, asistiendo muchos hermanos de fuera, y dando testimonio, mediante el bautismo por inmersión, cuatro nuevos hermanos. Y para ellos, especialmente, y para todos en general, pedimos las oraciones de los creyentes».

Unión Cristiana de Jóvenes, Gijón.

El día 10 del pasado Agosto quedó constituida esta Sociedad de Jóvenes, componiendo su Junta directiva los siguientes miembros: presidente, D. José Manuel Alonso; vicepresidenta, D.^a María Sánchez; secretario, D. Daniel García; tesorera, D.^a Sara García; bibliotecario, don José García, y vocales, D.^a Ángeles González y D.^a Esther García. Esta Unión saluda y se ofrece a todas las Sociedades juveniles evangélicas. — El secretario, Daniel García.

¡Hermanos! Demostrad vuestro interés por ESPAÑA EVANGÉLICA contribuyendo generosamente a la
* * * colecta del Domingo de la Prensa. * * *

Boda evangélica.

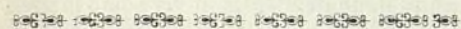
El lunes, día 28 del pasado Septiembre, fué un día de alegría y regocijo para los miembros de la Iglesia Bautista de Valencia. Contrajeron matrimonio el citado día, en el juzgado del distrito, el pastor de Játiva, D. Antonio Sanchiz, con la bellísima señorita Lola Calvillo, miembro de esta Iglesia. A continuación del acto civil, se celebró el religioso, en la amplia Iglesia de la calle de la Palma, cuyo local se llenó de un público anhelante de ver y escuchar las bellezas morales y espirituales que encierra un enlace entre evangélicos.

El coro de jóvenes, dirigido por D. Julio Nogal (hijo), entonó a varias voces himnos alusivos. Ofició el pastor, D. Julio Nogal, haciéndolo de un modo solemne y espiritual, cediendo la palabra a D. Florentino Tornadijo, el cual, con su peculiar estilo y elocuencia, nos deleitó hablando y dando consejos alusivos al acto.

Quiera Dios bendecir a los que oyeron, y acompañar con su presencia a los contrayentes todos los días de su vida. Es el cordial deseo de un oyente.

¡Cuidado!

Creemos conveniente poner a nuestros amigos en guardia contra un tal José Melgosa, que se dice ex cura, y que camina en busca de la verdad, según manifiesta. Ya algunos amigos han sido víctimas de sus sablazos.

**Notas breves.**

El Domingo pasado, en la Iglesia de San Jaime, de Valencia, fué bautizada la niña Eunice, hija de los miembros comulgantes de la misma, D. Luis Domingo y D.^a Isabel Guillén, siendo apadrinada por el abuelo materno y la abuela paterna. Deseamos a todos muchas felicidades.

— Después de larga enfermedad, soportada con resignación cristiana, durmió en el Señor, en Centenillo (Jaén), la joven Argentina Parrilla, miembro de aquella Congregación. Enviamos nuestro sincero pésame a la familia toda de la finada, y especialmente, a nuestro amigo el pastor de Centenillo, don Progreso Parrilla, esperando que el Señor derrame en sus corazones abundante consuelo.

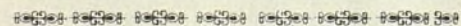
— Iglesia del Redentor, Madrid, a la avanzada edad de setenta años durmió en el Señor, después de larga enfermedad, D.^a Amalia Hernández y Hernández, celebrándose el día 12 el sepelio en el Cementerio Civil, siendo dirigido el acto fúnebre por el pastor D. Juan Fliedner. Acompañamos en su sentimiento a la familia de la finada, especialmente a sus dos hijos, nuestros buenos amigos D. Luis y doña Victoria Román. Que el Señor les dé abundante consuelo.

**Nuestra Estafeta.**

S. V., Navas de San Juan; S. G., Puertollano. — Remítidos de nuevo los ejemplares que no recibieron. No sabemos lo que ocurre en Correos.

Ph. K. W. B., Valencia. — Lamentamos lo ocurrido, pero no está la culpa en nuestras manos. Una postal puesta en Madrid para nosotros el Domingo 4, la hemos recibido en Valencia el Miércoles 7. No es a usted solo a quien le ocurre.

D. G., Gijón. — El periódico se le envía puntualmente todas las semanas. Reclame de esa oficina de Correos.

**El paro obrero.**

Suma anterior: 182,75 pesetas. — N. Carrascosa, 5; F. C. L., 20 pesetas. — Suma: 207,75 pesetas.

“UNUM CORPUS SUMUS IN CHRISTO”**ALIANZA EVANGÉLICA UNIVERSAL**

**Invitación a la Semana Universal de Oración
(Organizada por la Alianza en 1864).**

AÑO 1932.

Domingo 3 de Enero a Domingo 10 de Enero, ambos inclusive.

Advertencias.

Se suplica cordialmente a todos los directores y obreros cristianos que hagan con tiempo los preparativos para congregar a los cristianos para la Oración Unida, diariamente durante esta semana, y que circulen con profusión este Programa. Los predicadores son encarecidamente invitados a preparar sermones especiales para el Domingo 3 de Enero, sobre los textos sugeridos a este propósito. También se les suplica que recomienden a sus congregantes la asistencia a las reuniones de esta Semana Universal de Oración Unida.

Sírvase enviar una breve reseña de las reuniones celebradas y de cualquier resultado de interés, al Secretario general, «World's Evangelical Alliance» (British Organization), 19, Russell Square, London, W. C. I. Inglaterra.

A nuestros hermanos de la Santa Iglesia Universal de Cristo, que es la bendita compañía de todo el pueblo fiel, esparcida por todo el mundo.

Hermanos y hermanas en nuestro Señor Jesucristo:

Al invitaros una vez más a la oración unida, os invitamos al mismo tiempo a orar por una renovación en la Iglesia y en el mundo también, y a que vosotros mismos entréis en «el camino de renovación».

Año tras año, por profundos desengaños y aflicciones, los pueblos están aprendiendo la verdadera naturaleza de su necesidad. Hay una nueva oportunidad para «el camino de renovación», cuya puerta es el arrepentimiento, un cambio de perspectiva. Con motivo de la Conferencia General de Desarme, un aspecto de nuestra prontitud para la renovación será puesto a prueba de la manera más intensa y decisiva. Y el camino por el cual el mundo atravesará esa crisis dependerá grandemente de la dirección de una Iglesia Cristiana que ha encontrado para sí misma «el camino de la renovación».

Por esto os invitamos, hermanos, dondequiera que estéis, pública y privadamente, para que durante la primera semana completa de 1932 oréis por una Renovación de la Iglesia y del mundo; y penséis en los medios de Renovación para vosotros y para vuestra parte de la Única familia cristiana, tanto en su vida interna como en sus relaciones con el mundo. Luego, a medida que sea revelado cada paso adelante en el camino, ir valientemente de la oración a la acción, pues solamente así es como vendrá la Renovación. La oración cristiana es siempre una preparación para la acción cristiana. Y el camino de la Renovación, ¡qué número de senderos distintos incluye para semejante acción! Si en los pasados años nuestras oraciones nos han defraudado, ¿no será porque hemos rehusado empezar a responderlas nosotros mismos? «Porque la paciencia os es necesaria; para que, *habiendo hecho la voluntad de Dios*, obtengáis la promesa».

Un año de Renovación sería así, no de oración solamente, sino de emprendedora actividad. Y los resultados de nuestras oraciones, al ser contestadas, serían tales, como para dejar sorprendidos y aun afligidos a algunos de nosotros. Ésta es la penalidad de la cooperación con Dios. «Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová.» Cosas que hoy nosotros consideramos como principios, en el desarrollo de la Renovación, tendrán que descender a la categoría de prejuicios.

La mente de Cristo en el Nuevo Testamento es nuestro modelo inmutable, y estudiar de nuevo su mente y su propósito, con ojos que respondan a cada nueva luz, que traiga la mudable experiencia humana, es la condición previa de la renovación

Hoy, en la República española, es más necesaria que nunca la propaganda que realiza nuestra Prensa. Haga-

* * * mos cuanto podamos por ella. * * *

cristiana. Pero nosotros tenemos la promesa de su Espíritu que «tomará de lo Suyo y nos lo hará saber», si realmente necesitamos ver con sus ojos. Todo lo que nosotros necesitamos es el valor nacido de la inspiración, «para salir, sin saber dónde vamos».

En todos los grandes avances del pasado los individuos han sido los factores decisivos con los pequeños grupos que han reinado a su alrededor. Así será también en nuestros días. La unidad del progreso espiritual siempre es el individuo. La renovación del mundo vendrá a medida que los individuos acepten la renovación divina y obren con el valor de hombres inspirados. En estos días de mezclados peligros y esperanzas, no seamos de aquéllos que se retiren para perdición, sino fieles para ganancia del alma. Y la Semana de Oración, a la cual os invitamos, sea el preludio de una acción cristiana tal, que por doquiera manifieste la presencia con nosotros de Aquél que hace nuevas todas las cosas.

Somos, amados hermanos, vuestros en la fraternidad del Evangelio de Cristo. — (Firmado por los representantes de la Alianza Evangélica Universal en todo el mundo; por los directores de Iglesias en diferentes países, y por los representantes de las sociedades Bíblicas, de Tratados y Misioneras.)

SEMANA UNIVERSAL DE ORACIÓN

Temas para la Oración Universal y Unida.

Domingo 3 de Enero a Domingo 10 de Enero de 1932.

Domingo, 3 de Enero.

TEMAS Y TEXTOS RECOMENDADOS
PARA SERMONES Y DISCURSOS.

El camino de Renovación.

La aspiración. — Salmo LXXXV, 6 y 7; Joel, II, 12-14.

La entrada. — 1.^a Samuel, VII, 3; Jeremías, XXIX, 11-13.

La promesa. — Malaquías, III, 10; Apocalipsis, XXI, 5.

El cumplimiento. — Salmo CXXXIII; Hechos, II, 16-21.

Lunes, 4 de Enero.

ACCIÓN DE GRACIAS Y CONFESIÓN.

Acción de gracias.

Por la revelación cristiana de Dios en Cristo como el Médico del pasado y la Esperanza del futuro.

Por el don del Espíritu Santo, por el cual la Humanidad puede «ser transformada de gloria en gloria en la misma semejanza».

Por la confirmación de nuestra fe en Dios en medio de tantos movimientos de ciencia y pensamiento moderno.

Por el creciente interés en las cosas que acompañan a la salvación, con las que Dios ha recompensado los esfuerzos de la Iglesia para hacer su fe una cosa más viva.

Lecturas bíblicas.

Salmo CXXXVIII; Daniel, IX, 3-19; 2.^a Timoteo; 1.^a Corintios, XII, 27-31 y XIII.

Confesión.

De que los cristianos se han caído frecuentemente atrás de otros pensadores en la marcha avanzada del pensamiento, y han fracasado en presentar «el Evangelio eterno» como un esfuerzo siempre más ambicioso para «juntar todas las cosas en Cristo».

De que muy a menudo hemos esperado a que la fuerza de las circunstancias nos obligue a nuevas aplicaciones de este

Evangelio a las necesidades y deseos humanos.

De que, como consecuencia, la Iglesia Cristiana ha parecido con frecuencia optar por un tímido y egoísta conservadurismo, en lugar de ser una fuerza revolucionaria y renovadora.

De que una fe que tiene su centro en la suprema revelación del Amor en actividad, y ofrece la inspiración del Amor divino en la vida humana, ha venido a ser, por la torpeza de sus exponentes, considerada como convencional y pesada.

Oración.

Por una nueva visión de los propósitos de Dios, una nueva simpatía nacida de la mente de Cristo, y una nueva creencia en la mundial influencia transformadora del testimonio individual acerca de Cristo, dado con el poder del Espíritu Santo. «He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas»; «Señor, ¿qué quieres que haga?»

Martes, 5 de Enero.

LA IGLESIA UNIVERSAL.

Acción de gracias.

Porque a pesar de los fracasos y divisiones de los cristianos, la unidad espiritual es todavía un hecho que puede experimentarse.

Porque el «un Dios y Padre de todos» puede realizar sus propósitos de muchas maneras.

Porque los antiguos antagonismos se están desvaneciendo en una nueva fraternidad entre los hermanos separados.

Porque, con un creciente sentir de la necesidad que tienen de Dios, las Iglesias están sintiendo la necesidad que tienen las unas de las otras.

Porque en un lado y otro se están sacrificando viejos prejuicios y se están demoliendo antiguos muros de separación.

Confesión.

Porque frecuentemente dejamos que la fuerza de las circunstancias nos obligue a

tomar pasos, a los cuales nos debería llevar una sincera lealtad a Cristo.

Porque hemos retrasado el establecimiento de su Reino universal por haber dividido a Cristo entre nosotros mismos, de manera que cuando el mundo necesita un nuevo principio de unidad, todavía tiene que aprender a buscarlo en Él.

Oración.

Para que por la renovación espiritual de las Iglesias separadas, la unión llegue a ser un hecho, no por negociaciones y compromisos, sino por la corriente de corazones inflamados y fundidos por el Espíritu de Cristo, y por Su anhelo para salvar.

Lecturas bíblicas.

Salmo LXXXV; Juan, XVII.

Miércoles, 6 de Enero.

AMISTAD INTERNACIONAL Y PAZ
MUNDIAL.

Acción de gracias.

Por los muchos movimientos políticos, económicos, filantrópicos y religiosos, que procuran fomentar la amistad internacional entre los pueblos y abolir las guerras.

Por todas las influencias cristianas en favor de la reconciliación y por todo sincero esfuerzo dirigido a la buena voluntad y la paz entre las naciones.

Confesión.

De que las naciones que se han comprometido a no recurrir a la guerra no se muestran propicias al desarme, y porque los preparativos para una próxima guerra están haciendo imposible la seguridad.

De que el choque de una civilización nominalmente cristiana haya traído, no la paz, sino nuevos disturbios en el Oriente.

Oración.

Para que todas las naciones vayan en busca de Dios y le encuentren.

Para que Dios apresure el cumplimiento de su promesa de «derramar su Espíritu sobre toda carne».

Para que la opinión pública cristiana en todos los países se una fuertemente a favor de una general limitación de armamentos y busque el ser guiada por la voluntad de Dios; también para que la mutua confianza pueda conducir a resultados tales en la Conferencia Mundial de Desarme, en Febrero próximo, que fortalezcan los fundamentos de la buena voluntad y de la paz entre las naciones del mundo.

Lecciones bíblicas.

Salmo XXXIII; Isaías, XXXV; 1.^a Pedro, II, 9-25.

Jueves, 7 de Enero.

COOPERACIÓN MISIONERA INTERNACIONAL.

Acción de gracias.

Porque en los campos misioneros la cooperación es ya lo normal, viéndose patente la unión.

Porque conferencias como la de Jerusalem y la de Lausana están verificando y proclamando la unidad del Evangelio de Cristo.

Confesión.

De que, a pesar de todo, a la vista de un mundo que está clamando por «un Dios y Padre de todos», la Iglesia frecuentemente está haciendo ineficaz la Palabra de Dios, por insistir en sus tradiciones al proclamarla.

De que la inconsistencia de las vidas de los que profesan ser cristianos, con frecuencia rebaja el mensaje cristiano.

De que cuando en todas partes las condiciones están exigiendo un avance, las fuerzas misioneras se ven obligadas a retroceder por falta de apoyo financiero.

Oración.

Para que una nueva Pentecostés renueve el instinto apostólico en las Iglesias, y despierte un sentimiento misionero en todos los cristianos y, de una manera especial, entre los jóvenes de todas las nacionalidades.

Para que los movimientos evangelísticos en todos los países nominalmente cristianos, conduzcan a una nueva época misionera en la vida de la Iglesia.

Para que las Iglesias de Europa se ayuden mutuamente en una resistencia común contra el comunismo ateo y el capitalismo materialista.

Lecturas bíblicas.

Salmo II; Isaías, LX; Mateo, XXVIII, versículos 16-20; Hechos, I, 6-11.

Viernes, 8 de Enero.

LA VIDA DEL HOGAR Y LA EDUCACIÓN.

Acción de gracias.

Por todo lo que ha hecho el Espíritu de Cristo por ennoblecer y humanizar las relaciones de familia y promover la educación y la ilustración.

Confesión.

De la decadencia de las normas de la vida del hogar y de la religión en la familia.

De la falta de realidad de mucho que pasa por educación religiosa, y del triunfo de los ideales seculares en las escuelas de muchos pueblos.

De la continuada negligencia de las Iglesias para velar por la educación religiosa.

Oración.

Para que en el hogar y en la escuela se despierte un nuevo sentir de las cosas que importan, y una nueva decisión para poner a Dios en contacto con la vida diaria.

Lecturas bíblicas.

Salmo XXXIV; Deut., IV, 5-10; San Marcos, X, 13-22; 2.^a Tim., III, 10-17.

Sábado, 9 de Enero.

LA OBRA INTERIOR Y LAS MISIONES
A LOS JUDÍOS.

Acción de gracias.

Por una nueva comprensión de la misión y ministerio de Jesucristo, a la cual están llegando muchos judíos instruidos.

Por la adherencia de la santidad y sanción de las declaraciones referentes a Palestina como la patria de los judíos.

Por la creciente relación de las misiones interiores en el deseo de una espiritual renovación, y de una intensificación de la Obra evangelizadora.

Oración.

Para que todo ministro, evangelista, misionero, instructor de Escuela Dominical y propagandista, se dé cuenta del equipo necesario para el servicio «Sed llenos del Espíritu».

Para que las Iglesias en cada país se unan cada vez más en sus esfuerzos para evangelizar a aquéllos que viven alejados de Cristo.

Para que toda la Iglesia Cristiana se dé cuenta de su responsabilidad, y ore ferviente y sinceramente por la paz de Jerusalem y la salvación de los judíos.

Lecturas bíblicas.

Salmo CXXI y CXXII; San Juan, I, 35-51; Apocalipsis, XXI, 1-7.

En muchas partes, el Domingo 10 de Enero se predicará sobre la Unidad cristiana, pudiendo disponerse lo necesario para una Comunión unida.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses.	4 »
Extranjero: Un año.	15 »
» Seis meses.	8 »
América: Un año.	1,50 dólar oro.
» Seis meses.	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.^o de Enero o 1.^o de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España.	Por ejemplar al año . 6 pesetas.
Extranjero.	» » » » » 12 »
América.	» » » » » 1 dólar oro.

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:
España. Por ejemplar al año . 5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)
TELÉFONO 33.590

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

HABITACIÓN, con o sin asistencia.
Álvarez de Castro, 10 provisional,
principal izqda., centro. - Madrid. - Encar-
nación del Pozo.

CHINITAS...

Un libro anticlerical.

Desde que en España se proclamó la República, han nacido unos cuantos periódicos anticlericales. Esto sería un bien si dichos periódicos combatieran limpia y doctrinalmente el clericalismo. Pero no ocurre así. La fobia clerical de algunos es la tapadera para lanzar cuentos y chascarrillos, dignos más bien de las revistas pornográficas. Otros, con su anticlericalismo, pretenden disimular la campaña difamadora y de descrédito contra nuestros gobernantes. (Calumnia que algo queda. . .)

Todo esto nos hace recordar un libro profundamente anticlerical y de altura que tenemos los protestantes españoles: *Recuerdos de antaño* por D. Emilio Martínez. ¿Y no habría medio de propagarle, de hacer que le leyesen mayor número de españoles?

El voto de las mujeres.

La nueva Constitución concede el derecho del voto a la mujer. Será preciso prohibir durante diez años, cuando menos, la confesión auricular. Esta medida sería beneficiosa para la paz conyugal y para la salud del nuevo régimen. Si el confesionario sigue abierto, las próximas elecciones van a ser trágicas en todos los sentidos.

Los neos trabajan.

Un día de la semana pasada, dijeron a los niños de un colegio católico de Chamberí que a todos los que llevasen un número de *El Debate* del día anterior les regalarían seis vales para un ropero benéfico. He aquí por qué no quieren los neos que los niños se escapen de sus garras y una demostración de cómo se están moviendo los clericales.

Dice el Presidente...

«Hueste central y de choque de aquella fuerza (se refiere a las procesiones de Sevilla). Son unos hombres encapuchados, cuyos rostros, si alzarán el antifaz, serían conocidos por la policía, y que llevan en sus cuerpos, bajo la túnica, armas que, para otros fines, les diera un Sindicato de violencia.» Y nosotros decimos: ¿es que vale la pena defender esas manifestaciones de religiosidad pistolera y católica?

Una mano bien besada.

Ante la Iglesia parroquial de mi barrio, llega un magnífico automóvil de una de las mejores marcas. De él desciende un canónigo (o lo que sea) y es rodeado de un grupo de personas que le besan la mano. El grupo crece — mujeres que van a la compra, chicos que estaban jugando — y el canónigo permanece en la calle con su hábito entre rojo y morado que deslumbra al sol. La gente sigue besando y el canónigo agota hasta lo último el acto de propaganda. Es un momento edificante y casi, casi un recuento de votos para futuras elecciones. Al mirarlo pensamos: ¿será cierto que esta vez se ha malogrado la revolución? A. CAMPO.